

EL OFICIO DE LAS PIRÁMIDES



Rosa Amor del Olmo

Isidora Ediciones

El oficio de las pirámides

Rosa Amor del Olmo





Copyright © derechos de Rosa Amor del Olmo
Prohibida su reproducción total o parcial de este libro.

ISBN: 978-84-162509-0-55

Depósito legal: M-7964-2016

Composición: *Taller Isidora Ediciones*

Printend in Spain: *Safekat S.L*

Diseño de cubierta: *Safekat S.L*

Foto de cubierta propiedad de Luis Ángel Marín

Obra de Eva Lilith Pereda

3 Rue de L'Ermitage 3 79 510

Sanzay Argenton les Vallés France

C/Corte de Faraón 7 B° D 28041

<http://www.isidoraediciones.com/>

*El mundo ha desaparecido
No quiero mirar ahora
Me persiguen aquellas sombras
Que no encontraron la equidad
De su merecida paz
Y se perpetúan
De una cruel y arrastrada muerte.*

Rosa Amor del Olmo

Otro proceso añadido al hombre y su supervivencia es el de aceptar una realidad hostil, peligrosa y extraña como nunca, provocada por una humanidad doblemente asesina para el individuo. En ese lugar de confrontación no existe la compasión, no se comprende nada en aras de una frialdad que convierte a mujeres y hombres en seres de hierro que miran a su supervivencia pero jamás miran al lado, nada más que para juzgar las acciones del otro. Mientras, el ser humano sufre constantemente como precio del tributo que tiene que pagar por estar en el mundo.

IDEA

Una idea es inmutable,
ni cambia ni muere
no puede cambiar el devenir de
su concepto: es idea.

Inteligible, plural, imperfecta,
Busca su existencia como alma al bien
Pero encuentra lo inefable, lo misterioso.

La idea ha ordenado el conocimiento
Ha dado sentido a tu pesar
A mi pesar y al de aquel...aquellos.

Ha percibido el sentido de la apariencia.

La idea ha querido que
haya permanencia en lo que compartes
en lo que participas y eres...en el ser.

La idea ha pasado de tus ojos
A los ojos del alma y ahí ha querido
Producir su revelación
Convirtiendo su esencia en poema.

BALADA DE LA CIUDAD JUSTA

Hay un nuevo mito
Que a tu ciudad ha llegado
¿no lo ves?
Suspira a mi paso y me persigue
Quiere argumentar, pero no lo logra
Y mientras atormenta mi existir.

Ha encontrado razones y mitógrafos
Una idea que me abraza
Un pensamiento que calienta las paredes
De esta alma solitaria que vaga.

Los mitos quieren ahora atrapar
mi irrealdad.

Pero yo veo el nuevo mito
Y me voy en él como una
Trascendente mentira que emana
Un sueño irreal y negro
Sin estrategia ni fin.

HERENCIA CONVENCIDA

He heredado el convencimiento
De una guerra que no existe para ti
Pero sí en el logos occidental
De la justicia porque sí.

La razón del sufrimiento ha venido
A golpear las puertas de lo racional.

Quiere entre esas sombras hallar
El principio de la individualización
Con la que el silencioso giro de
Tu lingüística subyace entre gritos
De signos y palabras y vocablos
Y no se qué.

He heredado el hielo del olvido
Pero convencida estoy de hallar metáforas.

Y abrazo el infortunio metafísico
De una huella depreciada por
El silencio de la historia.

SEPULCRO EN EL EXILIO

Guardo el exilio en un sepulcro
Y allí permanece hasta la alborada
Del renacer de una hermandad nueva.

Mi ortodoxia es única y estable has dicho,
Que propende a una amnistía de almas
Que esclavas navegan la conciencia
De una memoria tan amarilla
Como el desierto de una justicia quimérica.

Y yo digo que no,
Que tenemos pendiente un viaje
Por las fronteras del pensamiento
Que calcula el error a cada paso de
Unas analogías que agradan al pasar
Tanto como mi búsqueda del verbo
Desde su principio y hasta su final.

EÓN SIN EDAD

No por ser artista dominas la edad
Ni el espíritu de la condena creativa.
La imagen icónica no te devuelve a la idea
Como no te devuelve la muerte a la vida.

He sancionado unos impulsos
Que venían a querer ser verso, he negado
Su inmortalidad, acaso su existencia...

No, no existen, tan solo en un bucle
Imaginario de reencarnación y de muerte.

HOY ENCONTRÉ

He visto a Vallejo pasar con las musas
De una edad inalcanzable
Pero inspirada.

Octavio Paz discutía sobre haiku
Pero yo no le dije nada
Me gusta, eso sí, cuando
Otros poetas me visitan.

Valente insistía en su desierto
Yo ya le había dicho que le entendía
Que no vagase más por ahí
porque el Verbo nace con el hombre.

¡Hola Rosalía! ¿Cómo te va?
Suerte tienes en tu inaccesible presencia
Que se libra de este herniado mundo
Que maltrata el alma del poeta amado.

EDAD DE CONOCIMIENTO

Color, edad, decrepito conocimiento
Que se muestra en los espejos
Donde convergen las ideas inmortales.

No hay sentido en lo material
Llega a ser necesario existir como alma
Única de razón y sentido del cosmos.

La materia inerte quiere ser
Cómplice del hombre
Y yo niego su elemento como
Imposible sentido trascendente.

No alcanzo la edad donde la idea
Se hermana con la palabra
Y perpetúo mi existencia
En el devenir insólito
De esta angustiosa búsqueda de la verdad.

RAZONABLE CUERPO

Yo he juzgado que no es preciso
Mezclar formas con pirámides del alma
Ni espíritus con razonables cuerpos
De una materia que morirá.

La verdadera unidad no puede comenzar
Por un milagro,
Comenzará por un principio
Seguido de una aniquilación.

Así son los yugos materiales
Que unen falsas almas con
Falsos hombres que perturban
Las leyes e imaginan una mentira
Tan eterna como sus conciencias.

Si el hombre quiere, busca acuerdos
Y encuentros desorganizados
De puertas con portazos
Aquí y allá y también acullá.

PARECE NARIZ

Hay por lo menos una raíz
Que parece nariz
Que ha surgido de la pirámide
De un corazón con razón
Que eficaz convierte sus patronas
En guerreros de la ciudad.

Colabora en una poli de diosas madres
en la que sin discurso alguno
Hay que vivir, sin cumbres, ni apolíneas
Divinidades, tan solo arena, viento
Mayoritariamente sensual
Que se vincula a una inexistente cosecha
De razones y argumentos insólitos.

Parece nariz
Pero no lo es.

Vuelvo a mi pirámide sepulcral
Donde mi corazón ya murió
En el origen neolítico de tu sombra.

CORCHOS EN EL MAR

He perdido la esperanza al ver
Cómo las almas se hacen corchos
Que flotan impertérritas sobre un mar
Muerto de soledad y de aquiescencia.

Cuando conocí la verdad
Pensé que era amiga, quizás hermana
Ahora he visto su azahar negro
Con la mentira sobre el mundo.

Si ellos no quieren la verdad
Dios habla y habrá que responderle.

Ignoran las almas honestas
Que hay otras almas inertes, víctimas,
Que se han quedado cuales momias
en su soledad, viendo como caen
las lágrimas de dolor
De los que algún día hemos llorado.

FUGA

No es mi deseo ni el tuyo –lector incomparable seguro- que
el amor por mis enemigos me ciegue a tal grado, que no
pueda discernir entre luz y tinieblas, entre verdad y error,
entre el bien y el mal.

Antes, espero vivir de tal manera que pueda encontrar, la
suficiente luz como para poder discernir entre el error y la
verdad.

Me pondré al lado del retruécano, del auténtico hacer y no
del lado del horror, la mentira y la oscuridad de todo lo que
nos rodea.

Mi canto es el de la esperanza.

TRAMPANTOJO

El arcano de las ánimas
Ha custodiado la pirámide del misterio
Con que el ritual del pensamiento
Descubre las apariencias.

Las ideas han vuelto a reanimar
Una verdad que acompaña la sinfonía
De unas alas de espuma aventadas
Por la adolescencia de la naturaleza.

Finita, lejana, fugaz
Y tú, has vuelto a la certidumbre
Hemos salido de la cueva
Tan ingrata de la existencia.

DECLINANDO EL ALMA

Declino las lágrimas a un campo semántico
Declino el alma descompuesta
De palabras y más palabras vacías de alma
Verborrea locuaz aquí y allá es lo que vi
Desde mi cabalgadura bajo el sol.

Irrompible desierto, indefendible
Ilegales esperanzas han llegado ahora
Pero el polvo filtra la verdad y quiere
Quedarse en el infinito de tu mirada.

La voz del desierto arenga a los desalmados
Buscando areópagos de justicia
Pendiente de sábulas de perdón
Y de paces renovadas.

HIPÓTESIS EN VERDE

La hipótesis del tiempo es verde
Y día a día se me ha vuelto ámbar
No hay comunicación ni trasiegos
Tan solo certidumbres fugaces
De unos ríos que no tienen fin.

Llena está la ciudad de seres inconexos
De secuencias y fenómenos en gris.
Cantidades trascendentes de sílabas
De color violeta
Sin sentido, ni rumbo, ni acierto.

He recuperado el campo semántico
Del adiós y he abierto la puerta
De credenciales tan eruditas como el hombre.

PADRÓN DE IDEAS

Sin padrón de ideas no puedo ir
A buscar el entendimiento de esta realidad
Tan inane que todavía recuerdo
El no entendimiento del franqueado ayer.

He inducido el necesario postular
Del alma que de alguna manera se conecta
Con la perfección de otras ideas, tuyas quizás.
Se puede suponer.

Estamos muy lejos de alcanzar el sol
Y según los fundamentos mismos del estado
Hemos determinado el fin absoluto.

SIGNOS DE ELEGÍA

Transfigurada soledad
Signos elegíacos
Polvo que suspendido nubla
El desierto del alba.

He escuchado una voz
Aquella de dentro como retículo
De palabras inventadas.

Desafiantes retaguardias
Iluminan tu existir soberano
Coronas votivas coronan tu corazón
Y ahora ha llegado
el resurgimiento del elogio
tan mal acostumbrado.

ABALORIO INCESANTE

Abalorio sin rosario
Marfil, semilla, hueso, mármol.
Cristal de cristales apenas nacidos.

Forman un diseño sin establecer
Almenares de tamaños caprichosos
Derechos de poderes soberanos,
Que no obligan ni a dominios establecidos
Ni a pactos cedidos por pensamientos.

Propios rosarios, retahílas de voces
De gritos de pensamientos ajenos.

Edificios ensartados a caminos
Ideas bajo el mismo cordel
Pensamientos sin color
sobre un fondo de ceguera.

TEMPUS FUGIT

¡Clik! ¡clak! ¡clik! ¡clak! es el tiempo
Tan violento que un imperio
se desvanece
No hay libertad.

Ningún imperio sería violento
Ninguna autoridad sería amable
Pero son violentos y no son amables.

Esto había pensado el grillo de la noche
pero cada uno tiene su derecho y nadie
puede ceder aunque quiera
al juicio falso de tanta iniquidad.

¡Clik! ¡claka! es el minuto que golpea
La despedida del viento en casa.

No puedes acallar el miedo ni el límite
Perjudicado por la inercia del continuo pesar.

La impaciencia nace de un lujo
Que no quiere retorno.

LUNA CON FLORES

Hay flores sobre el blanco océano
Donde la luz se entremezcla con las sombras
De aves de fuego en busca de verdad.

Contaminado por la mirada de un niño
Se ha revuelto en la destrucción
De lo impuro.

No maquilles el efluvio puro de luz
Porque un día ya no volverá.

Abraza la conjunción de ese misterio
Que hizo guardar en su hoyo
Océanos, sombras y flores
Para regalo de la luna que
Sigilosa se lleva la infancia
Bajo la lluvia de estrellas

SIN CRUZADA

No hay guerra sin verdad
no hay cruzada que impida
matar los embusteros elfos
de los falsos camaradas.

Protege tu infancia
porque te hace verdad
pero defiende el ideal con que viniste
a este mundo de contienda.

Sal triunfante de la negra cambronería
Ha venido el miedo holístico
de las sombras del ayer.

Retorno a la guerrilla hoy
al evocar el apocalipsis que ahora regresa
con su encarnizada sombra de muerte.

TRILOGÍA FANTÁSTICA

He escuchado palabras
de berzas y zotes
cuando entré en el anaquel de
las vidas que me rodeaban ayer.

Felices analogías anaranjadas llegan
Después del tiempo bien conocido
Que ha llevado al hombre a evocar
Una falsa sonrisa de talismán.

De la protección de tu sonrisa yo me ocupo
Antes de que el vivir arrase
Con el pensamiento de los nobles
Hijos que levantados una y otra vez
Guerrean con infames espadas
De juzgadas palabras de injusticia.

HOLGADA BLANCURA

¡Qué holgada blancura la de tu alma
Pude pensar un día de fastos y crónicas!.

Ya he visto la invención con que mueves
A hombres y mujeres.

Y dices que danzas
porque es único ese danzar.

Triste desgracia la del anagrama de la verdad
En impía farsa de anaconda descompuesta.

Ahora cercenada tu presencia de mi vida
He encontrado otro vivir amparado
En cabellos tiernos de niño
Lejos del verdugo que persigue
la blancura del bienhechor.

ELIPSIS

Plenitud enorme, rezumante
De palacios de espejismos
Desmonchemos las altas torres
Las princesas deprimidas
Y los príncipes ahorcados.

De los pronombres, lapidemos
Su presencia, ha destrozado
Mi espejismo y el ser de
Una creativa existencia.

Quitémonos las máscaras
de sustantivos imaginados
o de adjetivos desollados.

Luchemos contra la propiedad
De las palabras.

RUISEÑOR

No hay improvisación
Para los ruiseñores.

Han sido degollados por
La incrédula frase del impío
Y ahora están
En mi ventana.

Y les he dado paso
A las sombras de mi estancia
Al calor de mis soledades
De un yermo desierto tan grande
Como su canto.

SOL DE MARINA

Antes de que el sol te entretenga
Piensa que solo me quieres a mi
Y que solo te quiero yo a ti.

Aquel sol acariciaba unos cabellos
De infantil nobleza
Que con ruido viene a molestar
La paz de tu sueño.

Amarillea la luz marcando
El futuro amarillo del desierto
Donde tan solo la arena ha escuchado
Tu clamor soberano.

La certidumbre de tu existencia
Viene ya a imponer la respuesta
Del oficio de faraón, estático
Errante y cómplice de inventar
Tu presencia, ahora.

MONTAÑAS DE FUSAS

Un romance sin folklore viene corriendo
Para inventar un cántico de versos isócronos
Zarabanda trágala tararí tarará
Caracoles carceleros de soleares blancas.

Recitativos de cantor, recopilatorio de fulgor
Liturgias de fresa o monomios de menta
¡Olé! ¡olé, diletantes voces cantan plisadas de colores.

¿Dónde ha llegado la escolanía solfeada
De abedules intachables de humor y sombra?
Se han ido.

No regresan ni la música ni las corcheas de
Tu violín coplero, elegíaco y litúrgico.
Vuelve sonata, vuelve zarabanda jácara
Has trastornado mi entendimiento
Tararí, tururú, tarará.

AÑO DE MENOS

Meses de recorrido sin seres tan
Espeluznantes como un trino elegíaco.

Tiempo perdido por mediocre juventud
Que se ha perdido en las quebradas
De tus actos, siempre detestables.

He vedado un año de mi vida
Cuando te he arrancado de mi vida.

He respirado de nuevo el desierto
Donde encontré la paz del olvido
Ante tanta minúscula alma frente
A patricia humanidad.

No has merecido nada, yo sí,
Merezco olvidarte para poder descubrir
Merezco rejuvenecer al despreciarte.

Unos días, unos meses de nueva conciencia
De nuevo atardecer, ya lejos de ti.

OBLICUA ALMA

Alma inquieta de pesares
He contemplado la muerte del egoísmo
Y ahora abrazo esta soledad infinita
Que es tesoro de mi amada pirámide.

¡Mira! ¿lo ves?
La piedra sonríe más
mientras yo desprecio
El aire que quiere cambiar mi pensamiento.

La aurora llega con croissanes frescos
De deliciosa transfiguración, he visto.

La ceguera del alma ha venido a advertir
A zarandear de nuevo
con un olvido que en realidad
No existe más que en mi mente
Olvidada de pesar, mística de búsquedas.

He reconocido el signo de la verdad
Y he visto el sendero de luz en el faraón
Ese que ha removido las conciencias
Y yo, en absoluto, he podido sostener
El viento.

ALAS SEMÁNTICAS

Trayectorias escritas rosadas
Como adalides en la escalera
Pelágicas, sintácticas, operativas.

Ondean verbos, sustantivos
Y conjunciones sin alma
Omitiendo los océanos
De operetas cercanas y víctimas.

Quiero alas de palabras
De ecos de blanca voz infantil.

El poliedro ha hablado de amor
Yo he querido seguir sus palabras
Paganas pero verdaderas
Porque habla como cuando
La muerte acaricia mis cabellos.

LAMENTO DE CAMINANTE

Fatigado por la inefable búsqueda
De sonatas sin guerras,
de cánticos sin violencia
he vuelto al espantoso decorado
de las conciencias que en blanco y negro
olvidan la presencia inocente de la niñez.

Oigo ruido de metralla, gritos sin voz
Cansados del dolor a veces coloreado
Por gargantas de insuficiencia
aterradas
Por la mirada del ángel exterminador.

Como el infiel ha vuelto
Con su fuego arrasador y no hay
Ni lágrimas, ni vida que aventar.

He vuelto al horror hermético y aquí estoy.

Los ángeles mirándose entre ellos
Conspiran ante mi llegada.

Los cielos han dicho que no mienten
Que traen verdad sin error en el impromptu
De las sonrisas de los muertos.

SOLO HAY AGUA

Solamente escucho el ruido del agua
Aguas de conciencias sobre el Nilo
De los amores truncados aunque verídicos.

Esa agua gime de dolor,
lleno está el muerto mar
de lágrimas
De llanto inmortal de hombres
De cielos que callan ante el olvido
De flores que temen ser elegidas
Y quedarse en la soledad del fondo.

Todo lo que el hombre quiere es flotar
En un oasis de amor y compasión
Ante un dolor que no cesa.

Ha venido un pájaro a hablarme
De serpientes que yacen dormidas
Ante la pasividad de tu mirada.
Solo hay agua de llanto y de complacencia.

POLIEDRO

Tu pensamiento poliédrico
No cree en la verdad
Ni en peldaños y escalones
Para llegar a aquel lugar.

Tus cabellos de cuarzo
Han querido por fin ser acariciados
Por patricias manos de identidad
Anónima.

Han vuelto esos plintos de miseria
De ridiculez renovada por la ignorancia
De oprobiosas lides de plegarias
Tan paradójicas como esas huestes
Que ya no vendrán.

MATERIA IDÉNTICA

Terrible rostro invisible
De culto y meditación
Acabo de ver aventar
A los fonemas con sus morfemas.

Yo ahí, mirando
Volvieron los conceptos
Con bellas metáforas de seres
Ahora lo sé,
Materia idéntica eres
El espejo y yo.

NO QUIERO LA NOCHE

Canto de la noche neutralizado
Por las naderías que se cruzan
En el nocturno baladí de sonrisas
Tan desconocidas como misteriosas.

Carcajadas de diablos me atacan
Ahora en este negro yermo
De calumnias e inalcanzables
Romances de amor
Recompuestos todos en la revuelta
De esa huída al infinito del ser.

REVERDECER

Ha resurgido el viento cuando
La ceguera ha descornado a una mirada
Que no existe. Ha visto la negrura
De los pareceres cambiantes
Con avatares silenciados por su naturaleza
Recubierta de intenciones banales.

Ha quedado su impresión en retículos
De reverdecidos árboles
Que como bosques de impiedad
Emergen a llevar al hombre
A otro paraje de retenidas cuentas
Y de renacimientos de la alborada
Inquieta
solitaria
naranja.

AMANECER DE LA BATALLA

¡Despierta! ya es hora
Ha llegado aquel orante que te busca
Y cuál orate impide la redención
Acaso la victoria.

Entre la nevisca de neurasténicas
Balas de acero
Emerge como Goliat una isla
De intocables alabanzas.

Pero se han liberado del yugo
Han batallado por ínsulas y arrecifes
Y como valientes se levantaron
triunfantes
Cual guerreros de la verdad.

FATUM

Para qué decir los sentimientos
Para qué aplastar con la palabra
Si ésta no llega a la inteligencia
Al querer penetrar en la erudición
De incomprensibles, de inútiles oídos.

He desestimado el mundo
Ahora abrazo el silencio
Que ha hecho un hueco a mi alma
Y juntos partimos de aquí
Para descansar en otros lares
De decencia humana.

AQUELLOS MUERTOS

Melancolía suprema de soledad
Tan grande como el saber
Naturaleza oprimida, luz impuesta
Que da vida sin preguntar.

Hay un canto que habla del hombre
En perpetua búsqueda de sí mismo
Porque no encuentra su origen
tan solo colores de sombra
que persiguen una niña sin pendientes
y un niño no circuncidado.

Vi que eran ellos, aquellos muertos
Que tan solo estuvieron por aquí
Unas horas de amor verdadero.

Luego vino la muerte a invitar
Con su saber hacer y logró
Con su negra invitación llevarse
Aquellas almas puras que tan solo
Quisieron estar un rato en esta tierra.

Al marchar les oía decir: “adiós madre”.

NEGRA MORTAJA

Del sonido de aquel oboe pude
Ver tu espíritu que ingrato reclamaba perdón
Sin quererlo.

Como a ratos de paseo
O de canciones de pastores
No supe decir que no, que no,
Se había terminado hacía tiempo
Y tú tendrías que verlo.

Te vi en el entierro de mi misma
Muy presente con tu voz
Y por más que te lo impedía
Volvías con nuevos frenesís
Una sobre otra vez
Con unos colores turbios, algo destemplados.

No quise salir de aquella caja
Ni de la negra mortaja
De desesperanza y de olvido.

ETERNA MIRADA

Me importa tu mirada
Que arrastra cordura sin igual
Y no me importa la mía
Plena de ceguera pero feliz por sentir
Lo que creí que ya no sentiría.

Ahora en el crepúsculo ha vuelto
La inane sombra de un ayer temprano
Seguro y atlético.

No hace falta el ayer en realidad
Porque hoy me renuevo con la misma luz
De aquella mirada eterna y perspicaz
Con que alumbramos nuestras presencias.

ESPUMA FUGAZ

Tus palabras han sido espuma fugaz
Prometiste verdades que fueron mentira.

Estoy en la montaña de la desesperación
Bajo el yugo de esta sociedad maldita
que mata al individuo
donde todo es mentira.

El aire es como el mar muerto de
Las conciencias que no reaccionan
De las ánimas que no quieren saber de nadie
Ante tanto hacer corrupto.

Adónde irán las vidas trashumantes
Que permanecen en la pirámide
Del desaliento y que cual atalaya
traerá a este mundo apocalíptico
La Bestia pensando en renovar esta triste
Liturgia de aconteceres y desengaños.

BARLOA PERDIDA

He cogido una barloa
Para anudar en él los ríos,
Quebradas y páramos con el silencio.

Cual juglar barnizado por
Un negro viento, ha resucitado
De su barquichuela el amor
Olvidado de ahechaduras.

Justifica su sentir por las almas
Que barrocas han llegado de nuevo
Por su quebrada, aventando más silencio.

OLVIDO EN LA TIERRA

Eres el alfarero de los pájaros
con tu sola presencia
Han ganado en signos de libertad.

No quiero ser más presa, dame
Esa liturgia blanca que abre el alba.
Dijo el gorrión.

Saliendo de su caverna el águila
Ayudó en su encuentro con la luz
Eliminando el olvido de la tierra.

CORAZÓN CALCINADO

Tu corazón calcinado por el abandono
Ha respondido a la llamada del nuevo amor.
Un premeditado reloj ha venido conmigo
Para no separarse nunca.

¿De qué calaña es tu tiempo? Pensé.
Hecho de retruécanos inefables
De decrepitos segundos sin sustancia.

Clepsidra de rencor de relucientes horas
Que quedan como vestigios delante
De aquellos niños que ya nunca más
Volvieron a serlo.

PASEO SOLITARIO

Ni parcial ni indeterminada elegía
En aquel rellano de tu corazón
Vuelves a querer a mí, a ti, a todos.

Sientes el centellear de tu emoción
Que ha abierto la puerta de las almas
Solitarias, transfiguradas...olvidadas
Ahora han desertado del mundo.

Yo con ellos, por bosques remendados
De encuentros y desencuentros.
De penas y de conciencias blancas
De hacer y de perder.

Recurrente, solitario, nada quiero saber.

GAVIOTA DE ORFANDAD

Recostada estaba la gaviota
Pensando si volver a su soledad
Pero encontró una conciencia que
Actuaba por amor.

Revestida de blancura traía sofismas
En su evocado corazón.
Su memoria rememoraba el olvido
Y su voluntad levantó el anhelo
De aquellos ojos redimidos
De una muerte engalanada
de salobres palabras de esperanza
y de conspicuos fonemas de libertad.

AVERNO ROJO

He pensado en la nigromancia de tu alma
Y he visto un negro silencio
A ratos indudable de luz
A ratos de plenitud oscura.

He querido volver a alguien que no eres tú
Intentando luchar con una amistad
Que ya olía a muerte implacable.

No, no lo era, no tú, ni tu negro azar
Tan desgraciado como tu nacimiento
Que ha venido a destrozar ilusiones
A provocar torturas o a abandonar almas
Así, mendigando adioses.

MORADA INVISIBLE

Solo en el mundo cual marioneta
Abandonada por la crueldad de una era
Donde la juventud perdió su sentido
Y la decrepitud del alma comienza
A dar sus manotazos de soledad.

Hay un fulgor en la arena donde
El fuego no podrá herir más la edad
Que ha querido renacer en una nueva tierra.

No soy extranjero, dijo aquel
Tan solo soy un refugiado de la iniquidad
Que tan solo ayer sufriste tú, él y aquel.
No queréis escuchar lamentos, no hace falta.

Continuáis con vuestras cadenas
Que no os dejan ver la estela de luz
Que llevo en el alma, esta alma vieja
Pero lúcida que ya pronto partirá
Al edén de la verdad.

DESOLACIÓN

Mundo inteligible que espera
La pluralidad de las cosas
Con las ideas aunque inmutables.
He querido regresar a la ausencia
De cuerpo, las ideas
No pueden tener cuerpo
Como no lo hay en el mundo de las cosas.
Hay mundo inteligible que espera
Los principios de conocimiento
Para llegar a la salmodia interna
De un orden desconocido pero cercano.
Y yo, ausente busco en el ser
El renacimiento de la razón
Con que participar en el mundo
De los sueños infinitos que ahora
Ha desaparecido de esta triste realidad.

ANAMNESIS

¡Oh!, rocas muertas, grutas de destellos
De un acontecer supuesto de ruidos
De un crepúsculo donde nada tiene su sentido.

El tiempo nos puede reunir, mira
Escuchemos la noche con sus cuchillos lacerantes
Ahora que la inerte luz está en tu sueño
o en la tormenta
De desánimos inalcanzables para esas negras rocas
Que permanecen en tus aguas.

El viento gime ósculos mientras las rosas ríen
Respiro el aroma ligero de tu agua, pero
Las rocas salvajes prohíben el mirar
De un viento irrazonable pero certero.

Ruido y más ruido del viento sobre las rocas
Del agua de tu espíritu que no se deja
morir ante la verdad entremetida.

EL SILENCIO DE LAS ZAPATILLAS

Devuélveme el paliativo de mi sonrisa
Que tan bien nublaste de amargura
Centelleando lluvias.

No sé dónde han caído esas gotas
De aquel diluvio de emociones
de sentimientos
Apenas imperceptibles
Con que estrujaste mi vida.

Camino con zapatillas
Esas sabias amigas.

Adoro el silencio
porque el ruido del mal
viene y viene.

Yo prefiero permanecer en el bosque
Aunque horadada en
la carambola irónica de esta
Existencia que caracolea
O que quiere emigrar
A otro mundo que no existe.

SEMITONOS DE TU CABELLO

No dejarás que termine
El fuerte que alberga tu sonrisa.

No dejarás que arriesgue el color
Los tonos de la inteligencia
Por la nada de un pensamiento.

Tampoco queríamos que
Las estrellas de los ojos del árbol
Mueran en aquel infinito bosque
De naderías.

Se han unido conspirando las palabras
Con tus cabellos que cuentan ideas
Y más ideas
En el infinito bosque de las conciencias.

Este libro se terminó de imprimir en la segunda semana del
mes de marzo, con lluvia, granizos y algunos soles.
Año 2016



